

## LA HIGIENE RACIAL EN EL TERCER REICH

Desde fines del siglo XIX, con la influencia de la teoría darwiniana, comenzaron a difundirse diferentes ideas y teorías sobre la mejora de los rasgos hereditarios humanos, la manipulación genética y la eliminación de individuos que no cumplieran con los estándares previstos. Se fundaron muchas asociaciones y laboratorios eugenésicos dentro de Europa y Estados Unidos.

Desde el ascenso del régimen nazi en Alemania, estos postulados se legislaron a través de las Leyes de Núremberg (<http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/principales-leyes-contra-los-judios-en-alemania-1933-1938/>), programa de esterilización obligatoria, programa Lebensborn (Ver <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/los-ninos-lebensborn/>) y plan T4 (este último, secreto).



Propaganda del Tercer Reich: Cuesta lo mismo mantener a un discapacitado que a una familia de pura raza: 5,5 reichmarks

En julio de 1933, la legislación alemana se basó en los estudios de los hospitales estadounidenses y europeos, y consideró obligatoria la esterilización (*privación de la facultad de reproducción natural*) de personas con ciertos problemas o discapacidades en la salud física o mental. Con la ley del 14 julio de 1933 se determinaba que la esterilización debía realizarse a las personas consideradas inferiores. La Ley de prevención de las enfermedades hereditarias, como se la conoció, estipulaba que aquellas personas que padecieran epilepsia, debilidad mental, depresión, malformación, esquizofrenia, sordera o alcoholismo, debían pasar por este proceso.

Para diagnosticar estas enfermedades hereditarias, se formó un tribunal compuesto por dos médicos y un juez. Todavía se conservan expedientes de este Tribunal de Salud

hereditaria. Los médicos realizaban estudios o test de inteligencia con preguntas muy simples, no aptas para diagnosticar las enfermedades mencionadas. “Esquizofrenia” y “debilidad mental innata” fueron utilizadas con frecuencia en los expedientes, diagnósticos que no podían determinarse con tan simples estudios. Englobaban un montón de síntomas que en la actualidad significan otros diagnósticos.

En el transcurso de pocos años, casi 400.000 personas fueron esterilizadas. Esto significaba que las personas pasaban por una operación o tratamiento que les impedía engendrar hijos. Más adelante, se incorporaron otros grupos para la esterilización obligatoria (judíos, testigos de Jehová, homosexuales, prostitutas, gitanos, “antisociales”)

El Tercer Reich se ocupó de dar a conocer esta ley a través de la propaganda ( Ver <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/propaganda-y-censura-nazis/>) y la famosa película “El enfermo hereditario”. La información que se le brindaba a la población común se basaba en el gasto económico que las personas “enfermas” ocasionaban perjudicando las arcas de todo el país. Muchos vecinos denunciaban a sus vecinos o a los hijos de estos si alguno escondía niños con problemas.



Existen datos que el programa de esterilización recaudaba fondos de distintas fundaciones. Hasta 1936, la Fundación Rockefeller envió sus donaciones que interrumpió a través de una nota justificando que no deseaba legitimar el régimen nacionalsocialista de Hitler.

A partir de 1939, la higiene racial apuntó con más fuerza. Se agregó el Programa T4 (nombre dado porque la central se encontraba en Tiegartenstrassen 4) que no solo significó la esterilización sino una fase más radical: la muerte. La política de asesinatos comenzó en octubre en 1939.

Comenzó con una orden de Adolfo Hitler. La Aktion T4 eliminaba personas con discapacidad, como peso económico para la sociedad. Los directores médicos aceptaron esta decisión. La sede central de Berlín decidía quien pasaba a este programa.



Fue un programa confidencial, secreto, y todos los que participaban del mismo no podían tomar fotos y hacer declaraciones. Todo se realizaba en secreto. Los hospitales creados para tal fin alojaban a las personas enfermas y eran llevados engañados hacia la muerte. El traslado era secreto. Muchos fueron internados por médicos por simples enfermedades como depresión. Les ponían una marca en la espalda para identificarlos como listos para la muerte. Todo fue realizado por los propios médicos.

Existió una empresa de transporte para trasladar a los enfermos a hospitales para hacer experimentos con ellos. Se los llevaba engañando a las familias. Luego se explicaba que eran trasladados a otros lugares y en general, más adelante, recibían sus pertenencias con un certificado de defunción.



Existen testimonios de traslados al sur de Alemania donde se había construido un centro de exterminio con cámara de gas pero la fachada era un hospital. En el caso de Bernburg las cámaras estaban en el subsuelo. Existieron más de treinta centros de exterminio.

Los asesinatos entre enero 1940 y julio 1941, provocaron 75.000 víctimas, que se convirtieron en parte del experimento de purificación de la sociedad alemana.

El programa T4 se interrumpió en agosto de 1941 por la homilia de un obispo alemán. Algunos creen que terminó porque se había cumplido. Otros consideran que continuó con otros nombres.



En los Juicios de Nuremberg, fueron convocados 23 médicos nazis “doctores de Nuremberg” de un total de 9000 médicos que se supone participaron de los diagnósticos, operativos, tratamientos y sentencias a la muerte. Ninguno de los realmente responsables estuvieron juzgados en estos juicios.

En las últimas décadas, se quisieron realizar monumentos conmemorativos a las víctimas de los planes de higiene racial en los hospitales con grandes resistencias de la población médica y en la población en general.

**Fuentes:**

GOTZ, Aly; Los que sobran. Historia de la Eutanasia social en Alemania nazi. Madrid, Crítica, 2014.

[www.yadvashem.org](http://www.yadvashem.org)

<http://www.ushmm.org/es>